

## LA FILOSOFÍA DELEUZIANA DE LA DIFERENCIA Y LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

*Augusto C. Lapeyre\**

*“La intensidad no es más que la potencia de la diferencia o de lo desigual en sí.”*

Gilles Deleuze<sup>1</sup>

### **Resumen**

La filosofía deleuziana de la diferencia es una manera de experimentarse uno mismo como multiplicidad en devenir y es una problematización del pensamiento. ¿Pensar es representar? En este artículo utilizo los ocho postulados que caracterizan la “imagen dogmática del pensamiento” según Deleuze para estimular provocativamente el porvenir del pensamiento económico austríaco.

### **Abstract**

Deleuze's philosophy of difference is a way of experiencing oneself as a multiplicity in becoming, and a problematization of thought. Is thinking “representing”? In this article, I use the eight postulates characterizing the “Dogmatic Image of Thought” according to Deleuze, in a thought-provoking approach to a future projection of the Austrian economic thinking.

La filosofía de la diferencia deleuziana es un desafiarse a problematizar el pensamiento, la realidad y la subjetividad. Ese desafío involucra una apuesta de vida: pensar la diferencia importa un modo de vivirla. No se trata de

---

\* Profesor en la Facultad de Derecho, UBA. [lapeyre@fibertel.com.ar](mailto:lapeyre@fibertel.com.ar)

representarse la diferencia para después vivirla, sino que todo se pone en juego de modo concomitante y sin dimensiones suplementarias.

El intento de Deleuze es llegar a poder pensar la diferencia. En este sentido, pensar la diferencia importa poder pensar más allá de las diferencias exteriores que surgen de comparar cosas dadas (Stagoll, 2005:72).<sup>2</sup> La idea es tratar de pensar la diferencia como algo que no quede agotado en la mera comparación entre entes actuales.

La filosofía diferencial de Deleuze permite pensar las nociones de diferencia y desigualdad no refiriéndolas a individuaciones por sujeto u objeto dadas de antemano, ni a la diversidad de lo dado o a sus comparaciones extrínsecas:

La diferencia no es lo diverso. Lo diverso está dado. Pero la diferencia es aquello mediante lo cual lo dado es dado. Es aquello mediante lo cual lo dado es dado como diverso. La diferencia no es el fenómeno, sino que está más cercana del nómeneo que del fenómeno. Es, pues, bien cierto que Dios hace al mundo mediante cálculo, pero sus cálculos no dan nunca en lo justo, y es esa injusticia en los resultados, esa irreductible desigualdad la que conforma la condición del mundo. El mundo «se hace» mientras Dios calcula; no habría mundo si el cálculo fuera justo. El mundo es siempre asimilable a un «resto», y lo real en el mundo sólo puede ser pensado en términos de números fraccionarios o incluso inconmensurables. Todo fenómeno remite a una desigualdad que lo condiciona. Toda diversidad, todo cambio, remiten a una diferencia que es su razón suficiente (Deleuze, 1988: 357).

Se trata de un planteo que pugna por rehuir la tendencia a anteponer la identidad como condición previa del pensamiento y de la percepción. Así, pensar la diferencia en sí o la “diferencia pura”<sup>3</sup> es un pensamiento que difiere del pensar representativo o pensamiento de la representación.

Siguiendo la intuición bergsoniana, Deleuze sostiene una diferencia de naturaleza entre lo posible y lo virtual. Lo virtual es real, aunque no tenga la existencia de lo actual, más bien subsiste o insiste, y en todo caso por diferenciación creativa se actualizará. Lo posible es una retroproyección

intelectual basada en lo existente actual, no es real aunque su concepto sea igual al de lo actual. Es de gran importancia captar la diferencia de naturaleza pues lo posible es un insumo característico del pensamiento basado en el reconocimiento, mientras lo virtual es real y cuando se actualiza implica un proceso de creación, una novedad creativa que difiere de los pases de manos de la lógica representativa.<sup>4</sup>

La filosofía deleuziana, entiende (y siente) que el pensar de la diferencia está gravado por un modo de pensamiento representativo anclado en el trato y procesamiento de identidades.<sup>5</sup>

En su obra *Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze*, Francisco José Martínez Martínez sostiene:

El pensamiento metafísico occidental, basado en la razón clásica, ha permanecido siempre en el marco de la categoría de representación. Ya sea en la forma de la percepción de un objeto presente, la memoria de un objeto pasado, o bien la imaginación de un objeto futuro, o al menos no presente, la representación ha dominado el pensamiento occidental. (...)

La representación siempre muestra ese carácter, por un lado, de sumisión a la presencia (re-presentar), y, por otro, el de generar un doble del mundo, que aparece como vicario de éste. La representación supone la supeditación a algo originario que no se muestra en cuanto tal, y que sólo lo hace a través de una imagen (idea). Ese origen, fundamenta y da su sentido a dicha imagen que no hace más que aludir a aquel origen previo y primordial.

Vemos, pues, que las categorías de presencia, origen, doble (imagen) y fundamento, forman sistema con la categoría de representación. Y una crítica de esta última supone la puesta en cuestión de las primeras. (Martínez Martínez, 1986)

La filosofía de la diferencia de Gilles Deleuze es una filosofía de la diferencia y la repetición. Inspirada en el empuje nietzscheano de la voluntad de poder y del eterno retorno, la ontología deleuziana es la del devenir. Se repite todo aquello que se diferencia, todo aquello que puede afirmarse

en su diferencia, en su diferenciación creativa.<sup>6</sup> Lo que retorna, lo que vuelve es esa diferenciación. La repetición no es de la identidad sino de la diferencia y así, si se quiere hablar en términos de identidad, la única identidad es la del cambio, la identidad propia es la del devenir. Ciertamente, no se trata del cambio o devenir predicable de una substancia identitaria dada de antemano, sino que la única substancia es el devenir mismo.

La nomadología es el intento de una manera de pensar acorde al devenir de la multiplicidad inmanente a un plano de consistencia más allá de identidades presumidas y la presuposición de principios o fundamentos trascendentes. Apunto esta cita de Dardo Scavino de su libro *Nomadología*:

A la manera de Hume, Deleuze plantea una crítica a la noción de substancia o de sujeto como algo que se mantendría idéntico a sí mismo por debajo de los cambios en el tiempo o como principio no hipotético que subyacería al devenir y a la multiplicidad: la ontología propuso siempre que lo uno precedía a lo múltiple, el presente inmutable al devenir, la muerte a la vida, el estado a los individuos, etc., “el pensamiento toma su imagen propiamente filosófica del Estado como bella interioridad substancial o subjetiva”, dice Deleuze. (...) Nomadología no significa otra cosa: en cada caso buscar la grieta, la línea de desterritorialización en todo pensamiento de Estado, en toda filosofía de la representación (...).<sup>7</sup>

## **La imagen del pensamiento**

Deleuze plantea que hay un modo de pensamiento clásico, tradicional o dogmático que puede ser explicado en relación a ciertas condiciones características. Discierne y desarrolla ocho postulados que darían la clave del modo de pensar representativo y la imagen de pensamiento que se representa. Esa imagen de pensamiento es denominada imagen dogmática, ortodoxa o moral. En sus palabras, los postulados que caracterizan la imagen dogmática del pensamiento son:

“1) postulado del principio o de la cogitatio natura universalis (buena voluntad del pensador y buena naturaleza del pensamiento); 2) postulado del ideal o del sentido común (el sentido común como concordia facultatum, y el buen sentido como distribución que garantiza esa concordia); 3) postulado del modelo o del reconocimiento (el reconocimiento que invita a todas las facultades a aplicarse sobre un objeto que se supone es el mismo, y la posibilidad de error que se desprende de ello en la repartición, cuando una facultad confunde uno de sus objetos con otro objeto de otra); 4) postulado del elemento, o de la representación (cuando la diferencia se subordina a las dimensiones complementarias de lo Mismo y lo Semejante, de lo Análogo y lo Opuesto); 5) postulado de lo negativo o del error (aquí el error expresa a la vez todo lo que puede ocurrir de malo en el pensamiento, pero como producto de mecanismos externos); 6) postulado de la función lógica o de la proposición (la designación es considerada como el lugar de la verdad, no siendo el sentido sino el doble neutralizado de la proposición, o su duplicación indefinida); 7) postulado de la modalidad o de las soluciones (los problemas se calcan materialmente sobre las proposiciones, o bien se definen formalmente por la posibilidad de ser resueltos); 8) postulado del fin o del resultado, postulado del saber (la subordinación del aprender al saber, y de la cultura, al método)” (Deleuze, 2002: 254-255).

A continuación utilizo los ocho postulados que caracterizan la “Imagen Dogmática del Pensamiento” según Deleuze para estimular provocativamente el pensamiento económico austríaco. En primer lugar desarrollo el contenido del postulado, que luego comparo con una visión austríaca hipotética, para luego esbozar la perspectiva “nomadológica”.

### **Postulado 1. Postulado de la buena voluntad del pensador y la buena naturaleza del pensamiento**

En la imagen dogmática el pensamiento es algo connatural al hombre, pensar es algo que le sale como ejercicio natural de sus facultades. Ade-

más se supone que se sabe implícitamente lo que sea pensar, se presume una afinidad del pensamiento con la verdad y se presume la capacidad del hombre para lograrla. Bien desarrolladas las facultades humanas, hay buena voluntad en el pensador y recta naturaleza en el pensamiento.

La idea del pensamiento como algo natural presupone muchas cuestiones y de todo tipo. Además suele ser sencillo suponer asociadamente un cierto ser del pensamiento y un cierto ser del sujeto pensador. Esto podría incitar a adaptarse a cierta naturaleza de las cosas que podría anestesiar la agresividad necesaria para problematizar el pensamiento y llegar a poder pensar algo.<sup>8</sup>

Además, según como sea ejercida, el consentir una imagen natural del pensamiento y del pensador, puede inducir a éste a cierta subjetivación sedentaria en tanto sesgue su manera de concebir y percibir simplemente focalizándose en sus determinaciones actuales como sujeto supuestamente natural.

Un modo típico de sesgo es la consideración cuasi unilateral de la conciencia como eje de las posibilidades de pensamiento. Naturalmente se suele pensar que la conciencia es el centro convergente de las facultades racionales, pero esta presunción puede inhibir el considerar la posibilidad de pluralidad de racionalidades (o agenciamientos) y los diferentes modos de engendrarse y desplegarse esos procesos.

No necesariamente una visión del pensamiento como algo natural conlleva una noción de individuo sesgada a sus meras condiciones actuales o a su conciencia, pero suele darse. La imagen del pensamiento como representación ejerce notable influencia y presión. Si conocer es re-conocer, resulta patente el condicionamiento que el pensador se auto-inflige para llegar a dar con algo que se parezca a lo que ya conoce, y que naturalmente lo respalde y bendiga en tanto pensador y sujeto.

En su exploración de la obra de Marcel Proust, Deleuze despliega la idea del pensamiento como acontecimiento involuntario, como violencia: “La verdad no se encuentra por afinidad, ni buena voluntad, sino que se manifiesta por signos involuntarios”.<sup>9</sup> La equivocación de la filosofía consiste en presuponer en nosotros una buena voluntad del pensar, un deseo, un amor

natural de lo verdadero. Por esto, la filosofía sólo llega a verdades abstractas que no comprometen a nadie y no trastornan nada. “Las ideas formadas por la inteligencia pura sólo tienen una verdad lógica, una verdad posible, cuya elección es arbitraria”.<sup>10</sup> Permanecen gratuitas porque han nacido de la inteligencia que sólo les confiere una posibilidad, y no un desafío o una violencia que garantizaría su autenticidad. Las ideas de la inteligencia no valen más que por su significación explícita, es decir, convencional. Sobre pocos temas ha insistido Proust tanto como sobre éste: la verdad nunca es el producto de una buena voluntad previa, sino el resultado de una violencia en el pensamiento.<sup>11</sup>

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: Descontando la buena voluntad del pensador, el pensamiento que se desarrollase debería sonsacar las conceptualizaciones económicas correctas. El enfoque austríaco supone que partiendo del axioma de acción humana, si se utilizan correctamente los principios lógicos, deberían obtenerse consecuencias lógicas irrefutables. La buena voluntad del pensador se suele presuponer sin mayores problemas (es un lugar común o bastante típico en los debates), radicando la cuestión en reconocer la evidencia axiomática del concepto de acción y en aplicarse rigurosamente con los principios lógicos clásicos (identidad, no contradicción, tercero excluido).

Perspectiva nomadológica: El axioma de acción humana implicaría un modo de pensamiento representativo, basado en la identidad del sujeto actuante. La metafísica substancialista sigue vigente, simplemente que opera aquí un giro subjetivista. Esto inhibe de captar las multiplicidades de fuerzas que operan en el proceso de individuación y que sólo parcialmente se actualizan en el individuo.

El filtro de la categoría de humano, condiciona y restringe notablemente lo que puede ser pensado. Así, todo lo que no se asemeje a aquello que el sentido común y buen sentido captan como humano será tipificado como no humano y/o no será contemplado como objeto de la economía. El pensamiento debería poder pensar más allá de la delimitación de lo humano.

Para Bergson el pensamiento que valiera la pena, debía proponerse indagar las duraciones superiores e inferiores a lo humano.

La nomadología no presupone una naturaleza del pensamiento ni su bondad, más bien encuentra en esas suposiciones, una sospecha de posicionamiento moralista trascendente. Tampoco encuentra que se deba presumir una buena voluntad del pensador, pues el pensamiento humano no tiene por qué quedar confinado a un funcionamiento intencional, deliberado o consciente, y en todo caso, si el pensamiento está orientado a la acción probablemente cargue con limitaciones insospechadas.

## **Postulado 2. Postulado del sentido común y del buen sentido**

El sentido común sería la posibilidad natural del ser humano en tanto especie y alude a un ejercicio acorde con las facultades. El buen sentido sería la capacidad de discernir entre los sentidos posibles, el bueno. Supone por un lado que hay sentidos naturalmente a la mano del hombre y que éste tiene la capacidad para elegir el bueno. Hay aquí una fuerte presuposición representativa y además moralista. Sentido común y buen sentido juegan en equipo y refuerzan mutuamente la presuposición representativa moralista.

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: Ejerciendo el natural sentido común a efectos de reconocer las condiciones de la acción humana y la escasez concomitante, el buen sentido permitiría discernir las mejores normas de coordinación económica, aumentando el rédito psíquico de los participantes y la capitalización del sistema. Hay un buen sentido determinable según una operación de “disyunción exclusiva” (economía de mercado o socialismo, no hay tercera vía).

Para el enfoque austríaco es de sentido común considerar lo humano y la acción humana como lo distintivo que fundamenta la “ciencia económica. El buen sentido sería la aplicación acorde con las facultades racionales humanas para dar con las correctas implicaciones del axioma de acción. El buen sentido sería la posibilidad natural que tiene el pensador económico

para encontrar las conceptualizaciones económicas correctas discriminando las incorrectas. De este modo, el juego del sentido común y el buen sentido debería permitir entender por ejemplo que los precios máximos no logran los efectos que la autoridad procura alcanzar, gestando un estado de cosas más desfavorable que el que coordinasen la oferta y la demanda según los precios de mercado.

Perspectiva nomadológica: El pensador no está dado naturalmente. Tiene que darse a nacer. No hay sentido común ni buen sentido legítimamente a priori. Trata de aprender de la paradoja y experimenta con la “disyunción inclusiva” (afirmación de los heterogéneos).

No hay por qué basarse en el desempeño supuestamente criterioso del sentido común, ni en la habilidad discriminativa del buen sentido. Hay que problematizar esa imagen del pensamiento. Es menester problematizar las ideas de individuo, acción, pensamiento. Hay que hacer nacer pensamiento y no contentarse con supuestos logros.

Ejemplo “disparatado”: habría que plantearse como vivir 500 años y para eso indagar (“genéticamente” y no “representativamente”) como “hacen” “los árboles” para vivir centenares de años. ¿Cómo funciona el “acontecimiento” “arbolear”? ¿Cómo sería un “devenir árbol”? Para todo ello es menester “inventar” nuevas “lógicas” que permitan experimentar de manera inmanente una pluralidad de “nuevos acontecimientos” y no meramente bendecir de manera “estatista” una lógica trascendente humana.

### **Postulado 3. Postulado del modelo o del reconocimiento**

El pensamiento representativo piensa condicionado por la presuposición de un esquema “modelo-copia”. Lo pensado en tanto pretensión debe tener relación con el modelo dado, sea en tanto semejanza, parecido u oposición. El conocimiento siempre es básicamente reconocimiento y aquello que no pueda ser identificado será impensado.<sup>12</sup>

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: El modelo es de la acción humana. Las teorías desarrolladas serán buenas en tanto sean derivaciones correctas del modelo. El método rigurosamente pertinente es el axiomático deductivo: dado el axioma de acción, el conocimiento económico se expande deduciendo lo que está implicado en el axioma. Así, sólo se reconocerá como conocimiento económico a aquellas pretensiones que sean buenas copias del modelo presumido.

Perspectiva nomadológica: La nomadología propone tratar de concebir una imagen del pensamiento como idea, sin semejanza o simulacro. No hay identidad substantiva a la que referir el cambio o acción, más bien se indaga el devenir, las “haecceidades” (individuaciones sin objeto ni sujeto). Se estudia la conexión “rizomática” de heterogéneos. Se trabaja en un empirismo trascendental (no trascendente) que intenta captar las condiciones de la experiencia real (virtual) más allá de la “experiencia actual” que afecta los sentidos de la vida cotidiana.

No hay modelo. El pensamiento económico no tiene porqué condicionarse a elaboraciones que reproduzcan el modelo de acción humana. Debe permitirse explorar todo lo que no es consciente, la prodigiosa vida inorgánica, los devenires animales del hombre.

#### **Postulado 4. Postulado de la representación**

El pensamiento representativo se basa en la idea de identidad. Típicamente supone una relación entre sujeto y objeto, pero ambos supuestos con una identidad de base. Lo que se piense “re-presenta” lo que originalmente está dado o presente o presentado. El pensamiento tiene la idoneidad de presentar de nuevo lo que se da, el mundo.<sup>13</sup>

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: Representación de la acción humana como todo intento deliberado, voluntario, intencional por parte del sujeto, para pasar a un estado más satisfactorio.

La economía es representada como una economía de acción humana.

Se parte de la acción del hombre como lo mismo y lo que pueda pensarse será considerado como “acción” o “no acción” en tanto pase por el cuádruple yugo de la representación: ¿Estamos hablando de lo mismo? ¿Es semejante? ¿Es análogo? ¿Se opone a la acción?

Perspectiva nomadológica: No hay un modelo ni una representación de lo que sea pensar. Más que presuponer un sujeto pensante hay que concebir un “genital innato” (Artaud) que se da a nacer al tiempo que hace nacer pensamiento. La cuestión sería intentar un pensamiento “genético”<sup>14</sup> y no representativo. Un pensamiento que buscara atisbar los procesos que constituyen la experiencia real y no meramente un desarrollo de abstracciones lógicas presididas por la categoría de lo posible.

La economía se pensaría más como un aspecto de una ciencia de las multiplicidades, una economía de lo virtual que atendiera la realidad de las fuerzas moleculares, inorgánicas, etc., evitando el sesgo hacia lo meramente actualizado.

El perspectivismo debería anotarse como un concepto que difiere de la representación. El perspectivismo implica creación de lo nuevo pero eso importa un nuevo mundo, nuevos bienes y un nuevo sujeto. Así, no hay sujeto substancialmente presumido, sino que aquello que accede a la “nueva perspectiva” es de manera concomitante, “Superjeto” o “supersujeto”, siguiendo la terminología de Whitehead. El acontecimiento implica una “verdad” de la relatividad (la nueva perspectiva a que se accede en tanto supersujeto) y no una relatividad de la verdad de un sujeto dado a priori.

## **Postulado 5. Postulado del error por factores externos**

El pensamiento puede fallar pero no por cuestiones internas, endógenas o intrínsecas al pensamiento mismo sino por factores externos. Se puede fallar en el reconocimiento, se puede fallar en el razonamiento lógico pero por

mala praxis no porque el pensamiento tenga fallas intrínsecas o una potencia-impotencia radical. Bien aplicado, el pensamiento está destinado al bien, a la verdad.

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: El error surge por equivocarse el punto de partida y no tomar en cuenta la acción humana, o por la errónea aplicación de los principios lógicos, o por el error metodológico de no utilizar el “individualismo metodológico o de utilizarlo incorrectamente. Así, se puede sobrevenir el error por considerar la economía como sistema de relaciones funcionales en el sentido matemático desconociendo las características pertinentes de la acción humana. O también, por emplear mal los principios lógicos suponiendo por ejemplo que al mismo tiempo y al mismo respecto puedan aumentar el consumo y la inversión con un presupuesto dado. Y asimismo el error puede hacerse presente por razón de incorporar pensamiento en términos de clases o por efectuar derivaciones holísticas asumiendo la acción de estados o naciones, cuando en rigor son los individuos los únicos que actúan.

Perspectiva nomadológica: No importa tanto el error como la estupidez de no plantearse los problemas de más potencia. Para pensar es imperioso conectarse con el afuera. El problema de no lograr pensamiento es intrínseco a las características del pensamiento representativo y no de factores externos. El pensador no debe multiplicarse según la fórmula “yo es otro yo”, sino efectuar inmediata e intempestivamente la fórmula “yo es otro”.

### **Postulado 6. Postulado de la proposición como lugar de la verdad**

La proposición es la herramienta por excelencia para representar al mundo. Supone un sujeto manifestante que dado como identidad indica algo del mundo a través de la significación vertida en las proposiciones. A través del juego de la manifestación, indicación y significación la proposición es apta para “representar” y apuntar “diferencias”.<sup>15</sup>

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: Se considera a la ciencia económica como el cuerpo de proposiciones que desarrollan el axioma de acción humana. La economía como ciencia progresa en la medida que progresa la acumulación de proposiciones que explican lo contenido en el axioma de acción. Las proposiciones que desarrollan el sentido implicado en el axioma de acción humana, en tanto obtenidas conforme a los principios lógicos son rigurosamente irrefutables y conllevan aspiraciones de reinado universal en todo momento y todo lugar.

Perspectiva nomadológica: El sentido no se reduce a lo proposicional sino que tiene sus condiciones en un campo intensivo pre-individual en el que compiten fuerzas de todo tipo, fuerzas virtuales que son extra proposicionales y sub-representativas.

El pensamiento económico deja de estar bloqueado, en tanto pueda indagarse el campo de singularidades pre-individuales virtual.

### **Postulado 7. Postulado del problema como “calco”**

La manera de concebir los problemas es al modo de calco de proposiciones o bien como planteo de cuestiones que tienen solución. De esta manera, lo que se concibe como problema está filtrado y limitado por el funcionamiento conjunto de las características del Pensamiento Dogmático Representativo. Es problema aquello que el individuo subjetivado se representa como tal. Es aquello que ejerciendo el sentido común y el buen sentido se puede reconocer como problema.

La idea de problema viene dado por lo que se sea capaz de representar. Los problemas son en tanto condicionados por las proposiciones. Se piensa lo problemático desde el punto de vista de lo que puede ser enunciado a través de proposiciones y de las soluciones que ellas implican.

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: El problema económico consiste en tratar de propiciar las mejores condiciones para

la expresión de las valoraciones subjetivas y la coordinación de los planes empresariales bajo el signo de la rentabilidad.

Perspectiva nomadológica: No calca la ideación de problemas en función de una metafísica de la representación (identidad de las sustancias y los sujetos). Problematiza la noción de individuo y no se resigna simplemente a encontrar soluciones a representaciones dadas.

### **Postulado 8. Postulado de la subordinación del saber al aprender**

Importa el saber, es decir aquello que guarda relación con lo representable, lo reconocible, lo enunciado a través de proposiciones. Importa el funcionamiento del modelo-copia, saber implica enunciar algo que responda de conformidad al modelo. Saber es el comportamiento de un sujeto de conocimiento que es prefigurado de antemano como entidad racional substancial.

Hipotético punto de vista de la Escuela Austríaca de Economía: Incitación a saber el corpus de conocimientos de la ciencia económica y ampliarlo en función de descubrir nuevas implicancias de la acción humana. La economía desde el punto de vista austríaco importa considerar problemas referidos a la acción, así problemas praxeológicos (economía en sentido amplio) o catalácticos (economía en sentido restringido, en la que impera el cálculo monetario). Todo lo que sea considerado económico, sean los bienes de consumo, los recursos, el capital, etc., están filtrados por una metafísica substancialista humanista, que habilita lo que pueda considerarse saber.

Perspectiva nomadológica: Hay una provocación a “aprender a aprender”,<sup>16</sup> poniendo en juego lo que sea pensamiento, sus reglas y al pensador mismo. Instiga a pensar otras facultades y otras consistencias más allá de suscribir una supuesta concordia de facultades humanas. Aprender, y aprender a aprender implica volverse capaz de problematizar, y por tanto problematizar en este caso la economía y permitirse concebir ideas de “economía libidinal”

o “economía molecular” o “economía virtual” o de una “economía de la voluntad de poder” en sentido nietzscheano.

Pensar no es algo que debamos dar por sentado. Hay que inventar lo que pueda ser pensamiento.<sup>17</sup>

Además: ¿El pensamiento es lo “mejor” que puede pasarnos? ¿Cómo aprender a “des-monopolizarse” de sí mismo? ¿Me puedo pensar como una multiplicidad “ilimitada” aunque el “devenir” o el “acontecimiento” sean “finitos”? ¿Puedo pensar el “pensamiento” como manera de “auto-normalización” “subjetivada”? ¿Puedo pensar el “saber” como “saber-poder”, esto es como un modo de ejercicio del “poder”?

## **La diferencia deleuzeana y la economía. Preámbulo**

El pensamiento económico tiene una relación estrecha con el tema de la diferencia. Típicamente, si los deseos del hombre son ilimitados o infinitos respecto de los recursos limitados o finitos, es necesaria la acción económica para asignar los escasos recursos en aquellos destinos que produzcan las mayores diferencias en el sentido de eficiencia o de rentabilidad.

En la economía mercantil, en tanto rigen precios monetarios, los agentes económicos constantemente calculan económicamente para tentar hallar las mejores diferencias entre ingresos y costos. Así, en la perspectiva de mercado, la desigualdad de rentas y patrimonios cumple la funcionalidad económica (además de cumplir concomitantemente funciones sociales, jurídico-normativas y políticas) de seleccionar, alentar y promover las decisiones empresariales que obtienen mayores diferencias en el contexto competitivo fundado en las preferencias subjetivas.

Explícita o implícitamente el tema de la diferencia y de la desigualdad está operando en el pensamiento económico, y lo hace utilizando los servicios de una cierta metafísica que instiga cierta imagen de lo que deba considerarse sujeto, bien económico, propiedad, etc. Así, en cierto sentido, las nociones tan usuales de individuo y subjetividad operan como un impensado para la economía.

**Síntesis provocativa, injusta y no rigurosa de los Postulados de la Imagen Dogmática del Pensamiento según Deleuze, aplicados a la “Escuela Austríaca de Economía”**

<b>Postulado</b>	<b>Punto de vista de la “ECONOMÍA AUSTRÍACA”</b>	<b>Perspectiva NOMADOLÓGICA</b>
1. Postulado de la buena voluntad del pensador y buena naturaleza del pensamiento.	Descontando la buena voluntad del pensador, el pensamiento que se desarrollase debería sonsacar las conceptualizaciones económicas correctas.	Hay que devenir “inhumano”, violentar el pensamiento, celebrar “bodas anti-natura”.
2. Postulado del sentido común y del buen sentido.	La “acción humana”, la “escasez”, etc, son temas de “sentido común”. El “buen sentido” permitiría entender el mejor “orden económico” de acuerdo a una operación de “disyunción exclusiva”: “economía de mercado” o “socialismo”, no hay tercera vía.	El pensador no está dado naturalmente. Tiene que darse a nacer. Experimenta la “disyunción inclusiva” (afirmación de los heterogéneos). No hay “sentido común” ni “buen sentido” legítimamente apriori.
3. Postulado del modelo o reconocimiento.	El “modelo” es de la “acción humana”. Las teorías desarrolladas serán buenos “pretendientes” en tanto sean derivaciones correctas del “modelo”. Método “axiomático deductivo”.	“Idea” sin semejanza (“simulacro”). No hay identidad substantiva a la que referir el cambio o “acción”, más bien se indaga el “devenir”, las “haecceidades” (individuaciones sin objeto ni sujeto). “Empirismo trascendental”.
4. Postulado de la representación.	Representación de la acción humana como todo intento deliberado, voluntario, intencional por parte del sujeto, para pasar a un estado más satisfactorio. La “economía” es representada como una economía de “acción humana”.	Pensamiento “genético” y no “representativo”. La “economía” se pensaría más como un aspecto de una “ciencia de las multiplicidades”, una “economía de lo virtual” que atendiera la realidad de las fuerzas moleculares, inorgánicas, etc, evitando el sesgo hacia lo meramente “actualizado”.

**Síntesis provocativa, injusta y no rigurosa de los Postulados de la Imagen Dogmática del Pensamiento según Deleuze, aplicados a la “Escuela Austríaca de Economía” (continuación)**

<b>Postulado</b>	<b>Punto de vista de la “ECONOMÍA AUSTRÍACA”</b>	<b>Perspectiva NOMADOLÓGICA</b>
5. Postulado del error por factores externos.	El error surge por equivocarse el punto de partida y no tomar en cuenta la “acción humana”, o por la errónea aplicación de los principios lógicos, o por el error metodológico de no utilizar el “individualismo metodológico o de utilizarlo incorrectamente	No importa tanto el “error” como la “estupidez” de no plantearse los problemas de más potencia. Para “pensar” es imperioso conectarse con el “afuera”. El problema de no lograr “pensamiento” es intrínseco a las características del “pensamiento representativo” y no a factores externos.
6. Postulado de la proposición como lugar de la verdad.	Se considera a la “ciencia económica” como el cuerpo de “proposiciones” que desarrollan el axioma de “acción humana”.	El “sentido” no se reduce a lo proposicional sino que tiene sus condiciones en un campo intensivo pre-individual en el que “compiten” fuerzas de todo tipo, fuerzas virtuales que son extra proposicionales y sub-representativas.
7. Postulado del “problema” como “calco”.	El problema económico consiste en tratar de propiciar las mejores condiciones para la expresión de las valoraciones subjetivas y la coordinación de los planes empresariales bajo el signo de la rentabilidad.	No calca la ideación de problemas en función de una metafísica de la representación (identidad de las “substancias” y los “sujetos”). Problematisa la noción de “individuo” y no se resigna simplemente a encontrar “soluciones” a “representaciones” dadas.
8. Postulado de la subordinación del saber al aprender.	Incitación a “saber” el corpus de conocimientos de la “ciencia económica” y ampliarlo en función de descubrir nuevas implicancias de la “acción humana”.	Incitación a “aprender a aprender”, poniendo en juego lo que sea “pensamiento”, sus “reglas” y al “pensador” mismo. Instiga a pensar otras “facultades” y otras “consistencias” más allá de suscribir una supuesta concordia de facultades humanas.

¿Puede pensarse la diferencia y la desigualdad en sí como acontecimientos más allá de las individuaciones tradicionales de sujeto y objeto? La filosofía de la diferencia deleuziana puede ser una oportunidad atractiva y desafiante para repensar el pensamiento y estimular líneas de fuga que des-territorialicen el pensamiento económico y nos permitan pasar a otra cosa.

## NOTAS

---

- 1 “Aunque la experiencia nos ponga siempre ante intensidades ya desarrolladas en extensiones, ya recubiertas por cualidades, hemos de concebir, justamente como condición de la experiencia, unas intensidades puras implicadas en una profundidad, en un *spatium* intensivo que preexiste a toda cualidad y a toda extensión. La profundidad es la potencia del *spatium* puro e inextenso; la intensidad no es más que la potencia de la diferencia o de lo desigual en sí ...” (Deleuze, 2005: 130)
- 2 “Difference is usually understood either as “difference from the same” or difference of the same over time. In either case, it refers to a net variation between two states. Such a conception assumes that states are comparable, and that there is at base a sameness against which variation can be observed or deduced. As such, difference becomes merely a relative measure of sameness and, being the product of a comparison, it concerns external relations between things. To think about such relations typically means, grouping like with like, and then drawing distinctions between the groups.”
- 3 La expresión “diferencia en sí” es utilizada para el título del capítulo primero de “Diferencia y Repetición”. Deleuze también utiliza la expresión “diferencia pura” en el “Prefacio” (p. 32). James Williams (2004: 11) plantea: “Deleuze wants to give us arguments against the restriction of reality to actual identifiable things. This can be seen in the insistence on a twin but not symmetrical event: a side in pure difference and a side in actual things –a virtual death and an actual one. I have used the term pure difference, as opposed to Deleuze’s preferred term ‘difference in itself’, in order to allow for a more simple sense of the difference between the virtual and the actual: pure difference is not actual.”
- 4 La “posibilidad” lógica es el campo expandido de “lo actual”. “Lo posible” y “lo actual” juegan su propio partido, incluso podría sostenerse que “lo actual” es simplemente una extracción o limitación de “lo posible” “lógicamente”. “Lo posible” y “lo actual” se asemejan, no difieren en el concepto a pesar de que difieren en su existencia. (“Lo posible” no existe, y “lo actual” sí). “Lo virtual” sí difiere de “lo posible”. Es real (aunque “informal” o de “vínculos no localizables”) y si se “actualiza” comporta rigurosamente una “creación”, algo “nuevo”. Además lo que se cree, no se asemeja al fondo virtual del que proviene. Dice Deleuze (1988: 319): “...lo posible y lo virtual también se distinguen porque uno remite a la forma de identidad en el concepto, mientras que el otro designa una multiplicidad pura en la Idea, que excluye radicalmente lo idéntico como condición previa.”

- 5 “El Yo pienso es el principio más general de la representación, es decir, la fuente de los elementos, y la unidad de todas las facultades: yo concibo, yo juzgo, yo imagino, y me acuerdo, y percibo; como las cuatro ramas del Cogito. Y, precisamente, sobre estas cuatro ramas aparece crucificada la diferencia. Cuádruple argolla donde sólo puede ser pensado como diferente lo que es idéntico, semejante, análogo u opuesto: *es siempre por relación a una identidad concebida, a una identidad juzgada, a una oposición imaginada y a una semejanza percibida como la diferencia se convierte en objeto de representación.*” (Deleuze, 1988: 234)
- 6 La diferenciación en Deleuze es compleja y reviste dos dimensiones asimétricas, lo virtual y lo actual, una doble articulación entre la “diferentia” y la “diferencia”: “Si la cualificación y la partición constituyen los dos aspectos de la diferenciación, se diría que la Idea se actualiza por diferenciación. Para ella, actualizarse es diferenciarse. Por tanto, en sí misma y en su virtualidad, está totalmente *indiferenciada*. Sin embargo, esto no significa que se indetermina. Hemos de otorgar la mayor importancia a la diferencia entre las dos operaciones, señalada por el rasgo distintivo t/c: diferenciar (*différentier*) y diferenciarse (*différencier*). La Idea en sí misma, o la cosa en la Idea, no está en absoluta diferencia (*diffèrenciée*), ya que carece de las cualidades y partes necesarias para ello. Pero está perfecta y completamente diferenciada (*différentiée*), pues dispone de relaciones y singularidades que, sin semejanza alguna, se actualizarán en las cualidades y en las partes. Parece entonces como si toda cosa tuviera dos «mitades dispares», desemejantes y asimétricas, cada una de las cuales se dividiría ella misma en otras dos: *una mitad ideal*, que pertenece a lo virtual y que está constituida a su vez por relaciones diferenciales y por singularidades concomitantes; y *una mitad actual*, constituida al mismo tiempo por las cualidades que encarnan aquellas relaciones y por las partes que encarnan estas singularidades.” (Deleuze, 2005: 134 y 135).
- 7 Expongo de manera más completa la cita de Dardo Scavino: “Tradicionalmente, la metafísica consideraba la unidad de la cosa como unidad substancial, algo que existiría por sí mismo a través de los cambios de estado; luego como la unidad del sujeto que contempla esos cambios. La filosofía crítica, por su parte, convertía esa unidad analítica de la cosa en una unidad sintética: abandonaba la pregunta por la estructura del objeto como cosa en-sí -porque una cosa tal como es en-sí no puede estar sometida a nuestra facultad de conocer finita sino a la intuición originaria de Dios- pero la retomaba como la capacidad de “referencia a un objeto” por parte de la conciencia, el poder del espíritu para enlazar las representaciones de una cierta manera y someterlas a una regla: el Hombre en lugar de Dios significaba que el hombre crea un objeto para-sí. Ambas posturas proveían una distribución sedentaria que presupone un fundamento-estado; una instancia última constituyente, una condición incondicionada, raíz, origen y centro en relación al cual se repartirían las cosas. Deleuze llama a este pensamiento “filosofía de la representación”. Y es que la incommovible autoridad del principio apolíneo de identidad se sostiene en lo que llamamos representación: el prefijo “re” indica que todo lo presente debe ser representado para ser re-encontrado como lo mismo. La identidad no es más que la retroyección de lo repre-

sentado: lo desconocido sólo es un conocido aún no reconocido o, en términos platónicos, aprender es acordarse, encontrar es re-encontrar, amar es añorar. La “cosidad” de la cosa, su mismidad y permanencia como algo igual a sí mismo, no se me presentaría si sólo me quedara con sus efectos sensibles. La materia amorfa de la sensibilidad debe someterse a una forma trascendente para ser reconocida o re-presentada como una cosa, debe evocar un eídos inteligible para ser determinada como una identidad. Así, el par forma-materia domina el discurso filosófico desde Platón hasta Kant, y más allá.

Nomadología no significa otra cosa: en cada caso buscar la grieta, la línea de desterritorialización en todo pensamiento de Estado, en toda filosofía de la representación. Un pensamiento nómada es aquél que no se sustenta en el principium individuationis, en el retorno de lo mismo, sino en la diferencia pura, en el devenir, en la velocidad.” (Scavino, 1991: 23 – 24).

- 8 Esto no es tolerado por Nietzsche. Deleuze describe: “*Cuando Nietzsche se interroga sobre los presupuestos más generales de la filosofía, dice que son esencialmente morales, pues sólo la moral es capaz de persuadirnos de que el pensamiento tiene una naturaleza buena y el pensador buena voluntad; y sólo el Bien puede fundar la supuesta afinidad del pensamiento con lo Verdadero.*” (Deleuze, 1988: 225).

Una variante típica que se suele presumir de la filosofía o con la que se la caracteriza, es la de una actividad de pensamiento sin “pre-supuestos”. Así, el que logra zafarse de los “presupuestos” explícitos o implícitos, es el que verdaderamente “comienza”. Deleuze sostiene: “*...los presupuestos filosóficos son tanto de tipo subjetivo como objetivo. Se llama presupuestos objetivos a los conceptos explícitamente supuestos por un concepto dado. Por ejemplo, Descartes, en la segunda Meditación, no quiere definir al hombre como un animal racional, porque tal definición supone como explícitamente conocidos los conceptos de razonable y de animal...*”. [...] “*...un presupuesto subjetivo o implícito: tiene la forma de «todo el mundo sabe que ...», Todo el mundo sabe, antes del concepto y según un modo prefilosófico...todo el mundo sabe lo que significa pensar y ser...*”. [...] *Todo el mundo sabe, nadie puede negar, es la forma de la representación y el discurso del representante. Cuando la filosofía afianza su comienzo sobre premisas implícitas o subjetivas, puede, pues, hacerse la inocente, puesto que nada esconde, salvo, ciertamente, lo esencial, esto es, la forma del discurso. Opone entonces el «idiota» al pedante, Eudoxio a Epistemón, la buena voluntad al entendimiento demasiado lleno [...]. La filosofía se pone del lado del idiota, como representante del hombre sin presupuestos. Pero, en verdad, Eudoxio no tiene menos presupuestos que Epistemón, simplemente los tiene de otra forma implícita o subjetiva, «privada» y no «pública»; bajo la forma de un pensamiento natural que permite a la filosofía aparentar que comienza, y comenzar sin presupuestos.*

*Pero hete aquí que surgen los gritos, aislados y apasionados. ¿Cómo no iban a ser aislados si niegan que «todo el mundo sabe»? ¿Y cómo no apasionados, puesto que niegan lo que, según se dice, nadie puede negar? [...] ...alguno hay, aunque no se más que uno, con la modestia necesaria para darse cuenta de que no sabe lo que todo el mundo se supone que reconoce. Alguien que no se deja representar, y que no quiere ya representar cualquier cosa. No un particular dotado de buena voluntad y de entendimiento natu-*

ral, sino un singular lleno de mala voluntad, que no consigue pensar ni en la naturaleza ni en el concepto. El es el único libre de presupuestos. El es el único que comienza de manera efectiva, y repite efectivamente.” (Deleuze, 1988: 222-223)

- 9 Proust, Marcel, *En búsqueda del tiempo perdido*, citado en Deleuze, 1972.
- 10 Proust, Marcel, *En búsqueda del tiempo perdido*, citado en Deleuze, 1972.
- 11 Sumemos un poco más de desarrollo a las tesis de Proust-Deleuze sobre el pensamiento como orden de lo involuntario y la crítica concomitante al intelectualismo y a la filosofía clásica racionalista:

Conclusión. La imagen del pensamiento

“Si el tiempo tiene una gran importancia en la Recherche es porque toda verdad es verdad del tiempo. Pero la Recherche es, en primer lugar, búsqueda de la verdad. Ahí se manifiesta el alcance «filosófico» de la obra de Proust: rivaliza con la filosofía. Proust erige una imagen del pensamiento que se opone a la de la filosofía. Combate lo que hay de esencial en una filosofía clásica de tipo racionalista. Ataca los presupuestos de esta filosofía. El filósofo presupone de buena gana que el espíritu como tal espíritu, que el pensador como tal pensador, quiere lo verdadero, ama y desea lo verdadero, busca naturalmente lo verdadero. Se otorga *a priori* una buena voluntad del pensar; basa toda su búsqueda en una «decisión premeditada». De ahí se deriva el método de la filosofía: desde un cierto punto de vista, la búsqueda de la verdad sería algo natural y fácil; bastaría una decisión y un método capaz de vencer las influencias exteriores que desvían al pensamiento de su vocación y hacen que tome lo falso por lo verdadero. Se trataría de descubrir y de organizar las ideas siguiendo un orden que sería el propio del pensamiento, como otras tantas significaciones explícitas o verdades formuladas que vendrían a llenar la búsqueda y asegurar el acuerdo entre los espíritus.

En la filosofía, hay el «amigo». Es importante que Proust dirija la misma crítica a la filosofía y a la amistad. Los amigos son, uno respecto a otro, como espíritus de buena voluntad que se ponen de acuerdo acerca de la significación de las cosas y de las palabras: comunican bajo el efecto de una buena voluntad común. La filosofía es como la expresión de un Espíritu universal que se pone de acuerdo consigo mismo para determinar significaciones explícitas y comunicables. La crítica de Proust afecta a lo esencial: las verdades permanecen arbitrarias y abstractas, mientras se fundamentan sobre la buena voluntad del pensar. Sólo lo convencional es explícito. Y ello porque la filosofía, como la amistad, ignora las zonas oscuras en las que se elaboran las fuerzas efectivas que actúan sobre el pensamiento, las determinaciones que nos  *fuerzan*  a pensar. Nunca ha bastado una buena voluntad, o un método elaborado, para aprender a pensar; no basta un amigo para aproximarse a lo verdadero. Los espíritus sólo se comunican mutuamente lo convencional; el espíritu sólo engendra lo posible. A las verdades de la filosofía les falta la necesidad y la garra de la necesidad. De hecho, la verdad no se entrega, se traiciona; no se comunica, se interpreta; no es querida, es involuntaria.

El gran tema del tiempo recobrado es éste: la búsqueda de la verdad es la aventura propia de lo involuntario. El pensamiento no es nada sin algo que fuerce a pensar, sin algo que lo violente. Mucho más importante que el pensamiento es «lo que da a pensar»; mucho

más importante que el filósofo, el poeta. Víctor Hugo hace filosofía en sus primeros poemas, porque «piensa aún, en lugar de contentarse como la naturaleza, en dar a pensar» [Proust, Marcel. “En búsqueda del tiempo perdido.” Tomo 3: “El mundo de Guermantes”, página 549 en la edición francesa citada por Deleuze]. Pero el poeta aprende que lo esencial está fuera del pensamiento, está en lo que fuerza a pensar. El *leitmotiv* del Tiempo reencontrado, es la palabra forzar: impresiones que nos fuerzan a mirar, encuentros que nos fuerzan a interpretar, expresiones que nos fuerzan a pensar.” (Deleuze, 1972: 177 -179).

- 12 “Representation operates on different faculties in different ways but unites all of them through judgements based on identity and the exclusion of that which cannot be identified.” (Williams, 2004: 120)
- 13 “Thought is not simply the orientation of preexistent concepts to their proper objects, but the genesis of thinking itself within the differential conditions of experience. Thinking requires the abolition of the dogmatic image of thought as representation. It is the experimentation of the faculties with the intensities of difference, the problem of the encounter that takes each to their limit: Ideas are generated from, and remain embedded within, thinking as sense experience. In Deleuze’s transcendental empiricism, the genesis or actual becoming of thought replaces the imposition of a preexisting Reason by a transcendental subject...” (Hayden, 1998: 32). “Deleuze’s theory of difference also challenges the traditional theory of representation, by which we tend to consider each individual as re-presenting (‘presenting again’) something as just another instance of a category or original. On such a view, difference is something that might be predicated of a concept, and so logically subordinated to it, whilst the concept can be applied to an infinite number of particular instances.” (Stagoll, 2005: 73).
- 14 “The terms ‘representation’ and ‘immanence’ are mutually exclusive and define each other: representation consists of thinking about the world through the filter of a logical model centred on the notion of the ‘individual object’, and corresponding thereby to how the world presents itself in everyday experience. Immanence is the ideal of understanding reality, not as it appears in experience, but as it unfolds according to its own intrinsic genetic processes.” (Due, 2007: 6).
- 15 Además de *Diferencia y Repetición*, otro de los libros más “rigurosos” en la práctica de la ontología deleuziana es *Lógica del Sentido*. En la “Tercera Serie” trata acerca de las cuatro dimensiones de la proposición: “Muchos autores están de acuerdo en reconocer tres relaciones distintas en la proposición. La primera se denomina designación o indicación: es la relación de la proposición con un estado de cosas exterior (*datum*). .... Lógicamente, la designación tiene por criterio y por elemento lo verdadero y lo falso. Verdadero significa que una designación está efectivamente cumplida por el estado de cosas, que los indicadores están efectuados, o la buena imagen seleccionada”. (...) “Una segunda relación de la proposición se denomina a menudo manifestación. Se trata de la relación de la proposición con el sujeto que habla y se expresa. Así pues, la manifestación se presenta como el enunciado de los deseos y las creencias que corresponden a la proposición. (...) En definitiva, de la designación a la manifestación, se produce un des-

plazamiento de valores lógicos representados por el cogito: no ya lo verdadero y lo falso, sino la veracidad y el engaño.” (...) “Debemos reservar el nombre de significación para una tercera dimensión de la proposición: se trata esta vez de la relación de la palabra con conceptos *universales o generales* y de las relaciones sintácticas con implicaciones de concepto. [...] El valor lógico de la significación o demostración entendida de este modo no es ya la verdad, ... sino la *condición de verdad*, el conjunto de condiciones bajo las que una proposición sería verdadera. La proposición condicionada o concluida puede ser falsa, en tanto que designa actualmente un estado de cosas inexistente, o no directamente verificado. La significación no funda la verdad sin hacer también posible el error. Por ello, la condición de verdad no se opone a lo falso, sino a lo absurdo: lo que no tiene significación, lo que no puede ser ni verdadero ni falso.” (Deleuze, 1989: 35-36; 37).

“El sentido es la cuarta dimensión de la proposición. Los estoicos la descubrieron con el acontecimiento: el sentido es *lo expresado de la proposición*, este incorporal en la superficie de las cosas, entidad compleja irreductible, acontecimiento puro que insiste o subsiste en la proposición. La cuestión es la siguiente: ¿hay algo *aliquid*, que no se confunde ni con la proposición o los términos de la proposición, ni con el objeto o estado de cosas, que ésta designa, ni con la vivencia, la representación o la actividad mental de quien se expresa en la proposición, ni con los conceptos, o incluso las esencias significadas? El sentido, lo expresado de la proposición, sería entonces irreductible a los estados de cosas individuales, y a las imágenes particulares, y a las creencias personales, y a los conceptos universales y generales.” (Deleuze, 1989: 41-42)

- 16 “Learn to learn –do not learn to know” (Williams, 2004:135).
- 17 Hay una problematización insistente en Deleuze respecto de la imagen del pensamiento. Así, puede encontrarse abundante material en las obras hasta aquí citadas y en sus trabajos respecto de Spinoza, por ejemplo sobre la noción de afecto o la noción de sensación en pintura. En *Mil Mesetas* entre muchas variantes se puede “entrar” a través de la distinción entre “lo rizomático” y “lo arborescente” o la distinción entre “espacio liso” y “espacio estriado”; en *Foucault y El Pliegue. Leibniz y el barroco* la conexión se da en torno a la noción de “pliegue”; en *Qué es la Filosofía* en relación al “plano de immanencia” y la creación de “conceptos”; en *La imagen-tiempo* con la noción de “imagen cristal”. Todos estos son meros ejemplos, pues no creo que haya página suya en la que no esté problematizado “el pensamiento”, siendo esto un aspecto de su pugna por hacerlo nacer.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Due, Reidar (2007): *Deleuze*, UK: Polity Press.
- Hayden, Patrick (1998): *Multiplicity and Becoming. The Pluralist Empiricism of Gilles Deleuze*, New York: Peter Lang.
- Parr, Adrian, ed., (2005): *The Deleuze Dictionary*, UK: Columbia University Press
- Scavino, Dardo (1991): *Nomadología. Una lectura de Deleuze*, Buenos Aires : Ediciones del Fresno.
- Stagoll, Cliff (2005): "The Deleuze Dictionary", en Parr (ed.)
- Williams, James (2004): *Gilles Deleuze's Difference and Repetition: A Critical Introduction and Guide*, UK, Edinburgh: Universtiy Press (reimpresión).
- Deleuze, G. (1988): *Diferencia y Repetición*, Barcelona: Júcar Universidad. También hay otra edición por Amorrortu, Buenos Aires, 2002. Traducción de María Silvia Delpy y Hugo Beccacece. Título original: *Différence et répétition*, Presses Universitaires de France, 1968.
- Deleuze, G. (1989): *El Pliegue. Leibniz y el barroco*, Barcelona: Paidós. Título original: "Le pli. Leibniz et le Baroque". Publicado en francés por Editions de Minuit, París, 1988. Traducción de José Vázquez y Umbelina Larraceleta.
- Deleuze, G. (2003): "En medio de Spinoza", Buenos Aires: Editorial Cactus.
- Deleuze, G. (2005): *La Isla Desierta y Otros Textos. Textos y entrevistas (1953-1974)*, Traducción: José Luis Pardo Torío, Valencia: Pre-Textos. Título original: "L'île déserte et autres textes. Textes et entretiens 1945-1974. Éditions de Minuit, París, 2002.
- Deleuze, G. (1969): *Lógica del Sentido*, Barcelona: Paidós. Título original: *Logique du sens*, Éditions de Minuit, París, 1985. Traducción: Miguel Morey (texto y revisión); Víctor Molina (apéndices).
- Deleuze, G. (1972): *Proust y los signos*, Barcelona: Editorial Anagrama. Título original: *Proust et les signes*, Presses Universitaires de France, París, 1964. Hay una edición en inglés completa que incluye una Parte II y las Conclusiones de esa parte: *Proust & Signs. The Complete Text*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2000. Traducción: Richard Howard.

**Links:** Muchas clases de Gilles Deleuze se pueden encontrar en varios idiomas en el sitio web: [www.webdeleuze.com](http://www.webdeleuze.com)

Para una bibliografía completa e información adicional sobre este artículo escribir a: [lapeyre@fibertel.com.ar](mailto:lapeyre@fibertel.com.ar)